cambio de soberanía, y no ven ninguna [illegible] para el reclamo argentino sobre las islas".

gobierno democrático, no a la junta que [illegible] pas argentinas a las Malvinas en 1982. **AFP y AP**

El congreso de la organización política española Alianza Popular

Danilo TRELLES

MADRID, 17 de febrero.— Las novedades más importantes del congreso de Alianza Popular que acaba de realizarse en Madrid, han sido la reforma de sus estatutos que permitirán desde ahora que 30 de los 47 vocales de su comité ejecutivo sean elegidos mediante un sistema de listas abiertas y el comienzo de un cambio en su estrategia política que atiende más problemas de cohesión interna que una alternativa diferente de cara a los grandes problemas nacionales.

La primera medida trata de modificar la actitud de quienes sintiéndose seguros en sus posiciones adoptaban la línea del menor esfuerzo, desentendiéndose de la conquista de una posible clientela electoral, para cuyo acceso hace falta un dinamismo más efectivo. De cualquier manera se conserva la fórmula según la cual el presidente de Alianza Popular designa directamente 17 miembros del comité ejecutivo, a los cuatro vicepresidentes y el secretario general de la organización. De esa manera el líder indiscutido por ahora, Fraga Iribarne, retiene en sus manos el control absoluto del partido. Para evitar cualquier riesgo en ese sentido, se ha mantenido la disposición que prohíbe las corrientes de opinión organizadas en el seno de Alianza Popular.

Sin duda la preocupación mayor de Fraga la constituye el hecho de que las diferentes corrientes que agrupa la coalición popular a los efectos electorales (democristianos y liberales), vayan ganando fuerzas bajo sus banderas, con el riesgo de que puedan transformarse en mayoría en un futuro próximo. Dadas las tendencias levantiscas que se han registrado recientemente en las filas de los grupos liderados por Oscar Alzaga y Antonio Segurado, estos riesgos aumentan además con los apoyos internacionales que reciben estas fuerzas, a veces desde fuentes absolutamente contrarias a las posiciones de Fraga. Alianza Popular ha resuelto además en su congreso, discutir diversas alternativas estratégicas para disputar a los socialistas la hegemonía electoral en un futuro próximo. El cambio, sutilmente insinuado, consistiría en abandonar las tradicionales banderas de la mayoría natural y el bipartidismo, hacia una línea conservadora pero orientadora hacia el centro, sin duda con la intención de ganar terreno en un campo, que no terminan de ocupar íntegramente, ni los reformistas de Miguel Roca, ni las fuerzas del Centro Democrático y Social, agrupadas en torno a Adolfo Suárez.

Las otras constancias que permitió el congreso, fueron el resurgimiento de personalidades como Fernando Suárez, que accede a una de las vicepresidencias después de haber estado relegado en la base durante dos años y el relieve que cobra la posición de Herrero de Miñón, consagrado por la votación del congreso como una de las figuras claves de la alianza. Muy disminuido se vio en cambio el apoyo que recibía el secretario general del partido, Jorge Verstrynge, relegado en las votaciones a un noveno lugar.

El discurso final de Fraga, que puede considerarse por impostación como casi un preprograma de gobierno, no retaceó sus críticas a los socialistas y "a la degradación social que padecemos". "La evasión por la droga asesina, el aumento de las enfermedades mentales, el anarquismo sexual, el abandono del espíritu de trabajo, "fueron algunos de los males sociales que el líder de Alianza Popular achacó a la situación creada por el gobierno socialista. "Los países más realistas, como Estados Unidos y Japón afirmó Fraga —están logrando grandiosos éxitos económicos a partir del redescubrimiento del espíritu y el rearme moral, nada pacato y nono".

Sin duda adelantándose a las futuras jornadas electorales que se avecinan, Fraga no perdió la oportunidad de afirmar que la "vocación de Alianza Popular no es de oposición, sino de gobierno" y "nos preparamos para servir muy pronto al pueblo español desde el gobierno, como hemos sabido hacerlo también desde una oposición seria y responsable".

Aunque el tema del referéndum sobre la permanencia en la OTAN no se constituyó nunca en protagonista el congreso, la presencia en el mismo del presidente de la Unión Social Cristiana de Baviera (VSU), Franz Josef Strauss lo trajo a primer plano. El pintoresco personaje de la ultraderecha alemana hizo un canto apasionado de la OTAN a quien calificó de salvaguardia de la libertad de Occidente ante la amenaza de la URSS y única organización pacifista que funciona". Pese a que Strauss insistió en que no quería inmiscuirse en la política interna española, realizó fuertes críticas al socialismo y expresó sus deseos de que la Alianza Popular alcanzase el triunfo en las próximas elecciones. "La utopía socialista conduce hacia el ocaso, el endeudamiento, las burocracias infladas, la destrucción de la conciencia histórica de un país y el debilitamiento de la familia."

Con relación a la OTAN y con referencia a las tres alternativas que condicionan el referéndum: no integración militar, no instalación de armas nucleares en el territorio español y reducción de los efectivos norteamericanos, Strauss comentó: "es lógico que un gobierno imponga sus condiciones, pero eso limita su compromiso con la alianza. Con el potencial de amenaza que alberga la Unión Soviética, la alianza Atlántica es la única garantía de ser libres".

El veterano político alemán, ligado en un tiempo a los nazis y liberado después de la guerra por los norteamericanos de toda culpa, después de un breve periodo de prisión, se cuidó mucho de comentar la decisión de abstenerse en el referéndum realizada por Alianza Popular.